SESIÓN: COMUNIDAD - CULTURA - SOCIEDAD

NIÑOS Y ADOLESCENTES

TIEMPOS DE ADOLESCENCIA

Nur Abdel-Masih - Lic. en psicología - Asociación Psicoanalítica de Córdoba

Tel.: 0351 – 4601260 e.mail: nurabdelmasih@live.com.ar

Liliana Tavip – Lic. en psicología – Asociación Psicoanalítica de Córdoba

Tel.: 0351 - 4210249

Adolescencias y tiempos. Dos términos intrínsecamente ligados, y cuyos plurales aluden a la diversidad de su interrelación.

Diversidad de adolescencias, por las maneras en que se caracterizan de acuerdo a los diferentes modelos teóricos, y por lo tanto epistemológicos y metodológicos para ser pensadas. Pero también, adolescencias caracterizadas por espacios y tiempos, determinados por diferencias culturales que condicionan subjetividades acordes a sus propios ideales.

Los modelos de la cultura, a través de sus enunciados fundamentales, tanto los que establecen las leyes que regulan las relaciones entre sus miembros, como aquellos que constituyen el sistema de ideales, inciden en el proceso de constitución subjetiva, proceso dinámico que se da a lo largo de la vida. Al decir de Ana María Viñoly "la escena social no podrá estar ausente ni en la teoría ni en el trabajo clínico y el desafío para el psicoanálisis seguirá estando en encontrar los modos de articular la historia íntima del sujeto singular con las estructuras de la cultura que produce la gran historia colectiva".

Cabe recordar aquí, la importancia de la estructuración psíquica previa al advenimiento de la pubertad, la matriz en la que se produjeron los primeros anudamientos identificatorios, resolución del complejo de Edipo mediante. El modo de organización de este andamiaje, que da cuenta de los destinos de la pulsión, de la modulación del circuito placer-displacer, del reconocimiento del otro, de la construcción de la temporalidad, como parte de la represión primaria, es con lo que cuenta el adolescente para enfrentar la irrupción desde lo interno y de los cambios que se espejan desde su afuera.

Es a partir de la matriz originaria familiar, que se vuelve significativa la historia singular, se vuelve importante cómo el ser del otro fue garantía del propio ser. Es la presencia, el exceso o la ausencia del objeto, en esa relación intersubjetiva, lo que da cuenta de la estructura con que el adolescente aborda su adolescencia. Desde ahí comprendemos las diferencias y los distintos destinos de ese encuentro siempre tumultuoso y diferente, con la cultura, con la realidad, que el adolescente hace.

La profunda movilización de la situación edípica en la pubertad promueve el desasimiento de las figuras parentales. Se trata de una movilización que incluye las defensas frente a las tendencias incestuosas y las regresiones narcisistas.

Por efecto de estas regresiones,, la búsqueda de referentes en el medio externo estará marcada por una gran idealización y tenderá a ser masiva y acrítica.

La constitución previa será uno de los pilares en la constitución identificatoria definitiva; se agregarán como otro pilar los modelos socioculturales y la interacción de éstos con las figuras parentales internas y externas.

Nos preguntamos: ¿interfiere nuestra cultura actual en esta construcción?

Vivimos un cambio fundamental en la concepción temporo-espacial; con el abandono de la idea de progreso y futuro, y la entronización de la tangibilidad del instante.

Dinámica del instante, que tiene su correlato en las patologías de las pseudoidentificaciones y en las megalomanías. Como correlato de esta concepción del tiempo, el rasgo central de la cultura actual es la crisis de identidad, ya que todo tipo de proceso de identificación individual o colectiva se gesta en la temporalidad y exige algún tipo de arraigo, de sentido de pertenencia y de proyecto común futuro, cuestionado por la cultura de nuestros días.

La modernidad tardía ha sido caracterizado por el adelgazamiento del espacio de la experiencia y el progresivo desvanecerse del horizonte de expectativas. El pasado no arroja luz sobre el presente, y el futuro carente de modelos en qué inspirarse, ha dejado de ser una promesa cargada de contenidos, para devenir amenazante.

Volvemos a nuestra pregunta: ¿cómo interfiere nuestra cultura actual, la construcción de subjetividad?

El alejamiento del primer soporte, que es la pareja parental, hace necesario que encuentre en el medio nuevos anclajes para investir el futuro a fin de que este alejamiento no se traduzca en la pérdida de todo soporte identificatorio.

El adolescente se debate para dar forma a un proyecto identificatorio que requiere del interjuego fluido entre el yo, el yo- ideal, el ideal del yo, el superyó. Este trabajo psíquico se realiza a través del juego de desidentificaciones-identificaciones, es un proceso que posibilitará nuevas elecciones de objeto. Se ponen en juego ideales, propuestas identificatorias ofrecidas por la familia, los grupos, la sociedad. La sociedad actual propone un modelo que entra en concordancia con las defensas narcisistas del adolescente, privándolo de este modo, de la posibilidad de una contrastación, y de encontrar un modelo que le permita salir de la especularidad narcisista. Este modelo cultural incide negativamente porque incrementa la regresión narcisista, sumiendo al adolescente en el estadio del yo-ideal, dificulta la salida creando el consecuente riesgo de "congelar" el tiempo.

Problemática de la temporalidad que queremos destacar en esta presentación. Sabemos que la temporalidad se gesta desde las primeras vivencias y experiencias constitutivas, y que se va formando conjuntamente con los procesos de diferenciación y con el reconocimiento de la alteridad. Está íntimamente ligada a la memoria, y en tanto tal es subsidiaria de la representabilidad. La temporalidad en cuanto encadenamiento entre pasado, presente y futuro, implica la superación del estadio del yo-ideal, del narcisismo primario y de la inmediatez de la satisfacción. Para que se establezca requiere de ese espacio-tiempo que el objeto, primero presente, permite con su ausentamiento, recrear internamente el vínculo con el mismo, haciendo posible la investidura de experiencias anteriores, de otros objetos del mundo externo y de la proyección hacia un futuro.

Se va gestando así en la infancia, a través del tiempo vivido durante la misma, un tiempo que Piera Aulagnier llama "fondo de memoria" que consiste en aquellas experiencias vividas y representadas, y constituye el capital del inconsciente y de las identificaciones.

Es la historia singular de los intercambios intersubjetivos, la que posibilitará o no, la construcción de la temporalidad, como un de los logros de la constitución de la represión primaria.

Represión primaria y temporalidad construida, constituirán la estructura con la que arriba el niño a la pubertad y adolescencia, serán condición para resignificar su historia, una historia abierta a nuevas posibilidades, a nuevas identificaciones creadoras de subjetividad.

La matriz originaria previa, es la que propiciará los diferentes desenlaces. Estarán aquellos jóvenes "sin piel" que se debaten en la búsqueda de su ser, anudados a un vínculo con un objeto narcisista que retorna en la repetición sorda de la omnipotencia y que reniega de una realidad que provoca desamparo y terror, sin tiempo, sin futuro.

Diferente es el desenlace en aquellos otros que mediante identificaciones y represión primaria logradas abordan la adolescencia; veremos en ellos una búsqueda errática, a veces un retorno infantil a los ideales paternos, pero finalmente una adolescencia que aunque prolongada, culmina en la construcción de un proyecto identifícactorio, permitiendo vivir los placeres e infortunios de la vida común, parafraseando a Freud.

Entre nuestras muchas inquietudes, queremos compartir una en particular con ustedes en este espacio: somos testigos de la prolongación de la adolescencia, en cuanto a la salida exogámica, la elección de objeto, las incertidumbres vocacionales hasta edades prolongadas. Simultáneamente vemos un cada vez mayor adelantamiento cronológico en el ingreso al ejercicio de la genitalidad, sexualidad promiscua, relaciones sexuales de raigambre claramente autoeróticas, junto con una marcada dificultad para establecer relaciones de objeto, dando lugar a una sexualidad marcada por el predominio de la pulsión parcial.

Nos preguntamos si las características socioculturales descriptas y las condiciones de la estructura familiar son factores que fragilizan la constitución de la represión primaria y por lo tanto dificultan la posibilidad de la salida exogámica, de la integración pulsional.

TIEMPOS DE ADOLESCENCIA

Nur Abdel-Masih - Lic. en psicología - Asociación Psicoanalítica de Córdoba

Tel.: 0351 – 4601260 e.mail: nurabdelmasih@live.com.ar

Liliana Tavip – Lic. en psicología – Asociación Psicoanalítica de Córdoba

Tel.: 0351 - 4210249

Palabra claves: CULTURA – ADOLESCENCIA – SUBJETIVIDAD – TIEMPO Resumen:

Las autoras plantean la incidencia del medio sociocultural en la constitución de la subjetividad. Especifican dicha incidencia en el psiquismo del adolescente.

Reflexionan acerca de los distintos factores que se conjugan para dar cuenta de la patología actual y su relación con la especificidad de la práctica psicoanalítica hoy.

Relacionan temporalidad y represión en el contexto de la adolescencia actual.

Acompañan viñetas clínicas.

TIEMPOS DE ADOLESCENCIA

Nur Abdel-Masih - Lic. en psicología - Asociación Psicoanalítica de Córdoba

Tel.: 0351 – 4601260 e.mail: nurabdelmasih@live.com.ar

Liliana Tavip – Lic. en psicología – Asociación Psicoanalítica de Córdoba

Tel.: 0351 - 4210249

Bibliografía:

Aulagnier, Piera - "La violencia de la interpretación" - Ed. Amorrortu

Freud, Sigmund - "Tres ensayos para una teoría sexual" (3er. ensayo)

Vol. VII – Editorial Amorrortu

Freud, Sigmund - "Recordar, repetir, elaborar" - Vol. XII Ed. Amorrortu

Green, André – "El trabajo de lo negativo" – Ed. Amorrortu

Marucco, Norberto - "Cura analítica y transferencia" - Ed. Amorrortu

Viñoly, Ana María – "Tiempo, historia y estructura" – Compiladora: Glocer Fiorini

Palazzini, Liliana – "Adolescencias: trayectorias turbulentas" Movilidad, encierro, errancias, avatares del devenir adolescente – Compiladora: Rother Horestein, María Cristina – Ed. Paidós